MENSAJE CON MOTIVO DEL DÍA METEOROLÓGICO MUNDIAL DE 2025
Y DEL 75º ANIVERSARIO DE LA ORGANIZACIÓN METEOROLÓGICA MUNDIAL

“Juntos, reduzcamos la brecha en los sistemas de alerta temprana”

Profesora Celeste Saulo
Secretaria General

Organización Meteorológica Mundial

(Ginebra, 23 de marzo de 2025)

Estimadas y estimados, Miembros, colegas y amigos:

Feliz Día Meteorológico Mundial. Y feliz 75º aniversario de la Organización Meteorológica Mundial como portavoz autorizado de las Naciones Unidas en materia de tiempo, clima y agua.

Hoy —y, de hecho, durante todo este año— rendimos homenaje a la OMM y a sus Miembros por su labor en favor de la protección de la vida, la atención de las necesidades de la sociedad y la preservación de nuestro planeta.

El personal de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales puede equipararse al personal médico y de enfermería: trabaja 24 horas al día, siete días a la semana, para salvaguardar y promover el bienestar de la población. Quiero darles las gracias a todos y cada uno de ustedes.

Somos más que simples pronosticadores.

Los datos científicos, la información y los servicios que proporciona la comunidad de la OMM fundamentan decisiones que abarcan desde las actividades cotidianas de ocio hasta la siembra estacional de cultivos, pasando por las inversiones en infraestructura a largo plazo.

Durante los últimos 75 años, hemos aportado a la economía mundial un valor añadido del orden de miles de millones de dólares. Además, hemos evitado pérdidas económicas causadas por peligros meteorológicos, climáticos e hidrológicos valoradas en miles de millones. Sin olvidar los cientos de miles de vidas que hemos salvado.

La OMM protege el mundo y hace que sea un lugar más seguro y próspero. El intercambio gratuito y sin restricciones de datos, productos y servicios relacionados con el tiempo es fundamental para la seguridad de los países y para los sectores sensibles al clima. Cabe citar, entre otros, los sectores de la agricultura, la aviación, el transporte marítimo, la energía, la gestión del agua y la salud. La OMM es la columna vertebral y el sistema nervioso central de las actividades mundiales de pronóstico meteorológico.

Cada minuto de cada día, los datos fluyen desde estaciones de monitoreo de todo el mundo hasta los centros de predicción meteorológica. Hablamos de millones de mediciones obtenidas, entre otras fuentes, de estaciones terrestres, globos meteorológicos, boyas oceánicas, buques, aeronaves o satélites.

Sin la coordinación de la OMM y su red unificada, cada país se enfrentaría a la imposible tarea de recopilar por su cuenta datos de alcance mundial.

En estos tiempos inciertos y complejos, la colaboración internacional es más importante que nunca.

El mundo acaba de ser testigo de los diez años más cálidos de los que se tiene constancia. Probablemente, 2024 sea el primer año natural en el cual se haya superado transitoriamente el umbral de calentamiento de 1,5 °C respecto a los niveles preindustriales.

Desafortunadamente, no será el último.

Y no son meras estadísticas.

Cada fracción de grado de calentamiento repercute en nuestras vidas y medios de subsistencia.

Los efectos de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos son cada vez más potentes. Asistimos a olas de calor más frecuentes e intensas, a tormentas y crecidas más devastadoras, y a ciclones tropicales que se intensifican con mayor rapidez.

Entre 1970 y 2021, las pérdidas económicas declaradas a escala mundial por causa de peligros meteorológicos, climáticos e hidrológicos alcanzaron la asombrosa cifra de 4,3 billones de dólares, y el balance de víctimas mortales superó los dos millones de personas.

Si bien los costos económicos prosiguen con su escalada, el número de muertes disminuye. En otras palabras, estamos más preparados que nunca para salvar vidas. Nuestra máxima prioridad es garantizar que los sistemas de alerta temprana protejan al conjunto de la población en cualquier rincón del planeta.

El tema del Día Meteorológico Mundial de este año es: "Juntos, reduzcamos la brecha en los sistemas de alerta temprana".

Ahora que nos encontramos en el ecuador de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, nos enorgullece informar de los progresos realizados. En 2024, 108 países declararon disponer de cierto grado de capacidad en materia de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples. Esta cifra duplica con creces los 52 países de 2015.

Pero tenemos que hacer más y hacerlo más rápido.

Debemos:

- innovar juntos para ampliar el alcance de las tecnologías,
- mantenernos unidos para fomentar la colaboración en los países, e
- invertir conjuntamente para generar recursos, movilizarlos y ponerlos en común.

Alertas Tempranas para Todos ya es más que una iniciativa: es una marca.

Y es también un ambicioso objetivo. Pero estamos decididos a lograrlo.

Estamos ampliando la prestación de apoyo a países adicionales, además de los 30 países objetivo iniciales.

Estamos reforzando las alianzas con donantes bilaterales y multilaterales, bancos de desarrollo y fondos para el clima a fin de incrementar los recursos y estimular la colaboración.

Estamos fortaleciendo la capacidad regional para conseguir resultados duraderos.

Y estamos favoreciendo la adhesión de los países a la iniciativa al ponerlos al mando de las actividades.

Estamos determinados a multiplicar el poder de las predicciones.

Los avances tecnológicos y la inteligencia artificial nos llevan a augurar toda una revolución en los pronósticos meteorológicos.

Pero debemos velar por que todos disfrutemos de las mismas oportunidades y nadie se quede atrás. Debemos reducir la brecha en cuanto a datos y observaciones.

No podemos esperar. Si actuamos ahora, invertimos e innovamos juntos, podemos alcanzar el objetivo de tener alertas tempranas para todos.

Es un imperativo humano y moral, además de ser una medida cabal desde el punto de vista económico. Se calcula que, a escala mundial, por cada dólar invertido en sistemas de alerta temprana se obtienen 9 dólares de beneficios económicos netos. Y en algunas regiones esa cifra es incluso mayor.

Por tanto, hago un llamamiento a los gobiernos de todo el mundo para que multipliquen las inversiones en los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Es esencial para el desarrollo socioeconómico nacional e internacional.

En conclusión:

La OMM lleva 75 años poniendo la ciencia al servicio de la acción en aras del bien común.

En este Día Meteorológico Mundial, reafirmemos nuestro compromiso con un mundo más seguro y sostenible. Se lo debemos a nuestros hijos.

Muchas gracias.